

Á Javier Valcarce.

Ante un altar tan sólo reza tu fanatismo,
ante el altar preclaro de la eterna belleza...
¡Tu arte no es solamente espejo de ti mismo
sino también espejo de la Naturaleza!

Tiene la paz serena, cristalina y sonora,
de un río que atraviesa entre verdes campiñas.
Presagian tus crepúsculos un resplandor de aurora,
y bebes en tus vasos el vino de tus viñas.

Sin escuchar los perros que salen al camino
 á ladrarte de envidia, prosigue tu destino...
 El ritmo de tus pasos con tu flauta acompaña

y temblando de anhelos y de sinceridad
 en el más blanco y puro bloque de las montañas
 esculpes tus estatuas para la Eternidad!

PROMETEO

Á Nestor Carbonell.

Para los sueños que hoy acaricio,
 para mis vicios y mis virtudes
 no se han creado las multitudes...
 Desprecio toda moral de oficio.

Moral de todos!... Gazmoñería
 de vieja un poco sentimental,
 que odia las rosas de la alegría
 porque no hay rosas en su rosal!

Todo es instinto... Naturaleza
 es el espejo donde me veo...
 El me ha enseñado que la Belleza
 solo es Belleza por el Deseo !

Amarlo todo, gozarlo todo,
 sin una sola limitación...
 Si nuestro sueño se hunde en el lodo,
 al lodo alcemos nuestra canción !

Para la bella carne florida
 hás de tu vida, mortal, un beso...
 La vida es eso ;
 y así es preciso gozar la Vida !

¿Limitaciones? ¿Trabas morales?
 Inútilmente
 dirás al árbol que no dé flores
 mientras á mayo canta la fuente !

La vida libre para los bravos !
 Si ves á un hombre preso en sus penas
 es porque tiene sangre de esclavos
 y ama el recuerdo de sus cadenas !

Bebe tu copa ; la pena olvida...
 Siempre en los labios tiene el que es fuerte
 un beso inmenso para la Vida
 y una sonrisa para la Muerte !

LA FUERZA

Á Pérez y Curis.

Exaltemos el Mal,
el ímpetu bestial...
El salto del león sobre la presa
que tiembla y se desangra dolorida...
Agilicemos nuestro instinto... ¡Esa
es la fuerza suprema de la Vida!

¡Extirpemos de nuestro corazón
la planta estéril de la compasión!

Es más bello el zarpazo
del odio que el abrazo
fraternal de perdón...
El débil bajo el fuerte se desploma...
¡Mejor que ser gacela, ser león,
y mejor ser milano que paloma!

¡Compadecer al débil! ¿Compadecer
acaso alguna vez, Naturaleza?
Lo que pierde sus ímpetus perece...
¡Haz de tu propio amor tu fortaleza!

¡Ó víctima ó verdugo!... yo prefiero
ahorcar á ser ahorcado...
¿Qué culpa tiene el tigre carnicero
que tan fuerte el Señor le haya formado
y haya hecho tan débil al cordero?

No es el tigre, es su Dios quien le condena...
El tigre el gesto de tu instinto copia...
Si humano es respetar la vida ajena
es más humano defender la propia!

Vuestra es la virgen del amor... ¡Violarla!
y despues de violarla asesinarla
para que nadie goce sus favores!

Y dejarla desnuda entre las flores
en la feracidad de la campiña...
De sus heridas brotarán rosales,
y servirá de pasto á los chacales
y á las voraces aves de rapiña!

EL SEMBRADOR

Á Jesús E. Valenzuela.

Sembrador, tira tu grano
sin mirar á dónde va...
Si no brota en estos surcos,
las aves de los cielos bajarán
y en otros campos mas fértiles
te lo harán fructificar.

¿Qué importa que tu hoz no vaya
sus espigas á segar?
¡Otras bocas más hambrientas
tu trigo se comerán!

Cierra los ojos y derrama el grano...
 ¡Tu destino es sembrar!
 No es tu tierra tan sólo el hondo surco
 que abrió tu reja sobre el erial...
 ¡Toda la Vida, sembrador, es tuya!
 ¡Tus campos son la Eternidad!
 Ningún grano se pierde en esta siembra.
 Todos serán salud, simiente ó pan...

Siembra, y cuando tu alforja esté vacía
 y el sol se empiece á ocultar,
 quítale el yugo á los bueyes,
 y torna alegre á tu hogar,
 con la oración en los labios
 y en las pupilas la paz...

ÆTERNA VITA

Á Gustavo Vivero.

Hay dentro de mi anhelos que sobre el más allá tienden sus
 [vuelos
 y raíces que absorben todos los jugos que la vida encierra.
 He encendido mi alma con todos los fulgores de los cielos
 y he nutrido mi carne con todas las sustancias de la tierra.

En las concavidades de mi arte sonoro y cristalino
 vibran voces perdidas y aun resuena el rumor de otras eda-
 [des,
 hundidas en los tiempos, igual que el viejo caracol marino
 guarda latente el bárbaro fragor de las remotas tempestades.

Tendido entre el futuro y el pasado, el presente es un
[puente;
y mi alma de bruces en el pretil, escucha pensativa
como pasa y se aleja la sonora ilusión de la corriente.

Y en el silencio insomne de ese puente quimérico y desierto
el porvenir es una palabra de dolor que vuela viva
de los rígidos labios de un gran pasado que de amor ha
[muerto.

EL TRÍPTICO DE LA SOLEDAD

Á Juan Más y Pí.

I

Asciende hasta la cumbre, peregrino,
místico enamorado de un lucero...
Para llegar más libre y más ligero
despójate de todo en el camino.

¿Qué dejas en el valle? Vagos nombres,
falsas grandezas y trabajos vanos...
Ciudades habitadas por los hombres
y sepulcros poblados de gusanos.

La nieve virgen de tu orgullo asalta,
y embellece su paz con la presencia
de tu desnuda juventud de Apolo...

Y en la cumbre más ríspida y más alta,
con la estatua inmortal de tu conciencia
ten el valor heroico de estar solo!

II

En la cima más alta de la idea,
libre de todo terrenal anhelo,
canta á la vida, y que tu canto sea
un eco de las músicas del cielo.

¿Qué importa que no entiendan tu lenguaje
los oídos pegados á la tierra?
¿Quién sabe, cuando canta el oleaje,
el gran misterio que su voz encierra?

Allí tu pensamiento será tuyo
y de Dios nada más. Para tu orgullo
habrá guirnaldas de celestes rosas.

Y en las noches fantásticas y bellas
oirás, en el silencio de las cosas,
la música inmortal de las estrellas.

III

Sé la sola escultura de tu parque.
Haz de tu propia soledad tu orgullo,
que estando sólo, todo cuanto abarque
tu imperiosa mirada, será tuyo.

Libre de todo, de tu propio rito
serás el Dios, y tu inmortal imperio
empezará en el mar de lo Infinito
y acabará en las playas del Misterio.

En medio de la gran Naturaleza
sé, bajo el claro sol de la belleza,
de ternura y amor único ejemplo,

como un inmenso órgano sonoro
que al derramar sus músicas de oro
hace temblar las bóvedas del templo.

HACIA EL MISTERIO

LO DESCONOCIDO

Á Fausto Guedes Texeira.

Soy el agua y el viento que muèren en tus muros,
las lágrimas de todos los ojos que han llorado,
los suspiros que vuelan de los labios futuros.
El amor me ha parido y el dolor me ha criado.

Soy recuerdo de algo que surge del olvido,
fugaz presentimiento de próximas torturas...
Mi alma es hecha del polvo de las almas que han sido
y encierra en sí los gérmenes de las almas futuras.

Mi voz es solo un eco de otras voces perdidas :
 voces que aun no surgieron y voces que han pasado.
 Mi vida es como un puente tendido hacia otras vidas
 sobre el profundo abismo del Tiempo ilimitado.

Por más que de tí huyes, por más que de tí huyo,
 acabaremos juntos rodando en el vacío...
 ¡ Hay algo en mí que en otros tiempos ha sido tuyo
 y algo en tí que en otros tiempos ha sido mío !

Será cuna y sepulcro la eternidad sombría...
 Somos como dos notas postreras de un salterio
 que se confunden para formar una armonía.
 Dos esfinges gemelas custodiando un Misterio.

LOS ESPEJOS

Á José M. Carbonell.

En el viejo
 remanso
 del espejo
 mi alma busca descanso...
 Algo en mí se ha perdido...
 Como el humo
 me esfumo
 en los verdes cristales del olvido.

¿ He vivido, he soñado ?
 No sé nada...

Me busca mi mirada.
Solo encuentro
mi propio rostro reflejado
dentro
de la luna empañada.

Todo se vé muy lejos...
¿Somos nosotros
mismos, ó son otros
los que nos miran desde los espejos?

LA CANCIÓN DEL YO NO SÉ

Á Carlos González Peña.

Una ráfaga helada de hastio
me arroja
de la vida, cual hoja
marchita de frio...

Me acongoja
el horror del vacío,
el miedo helado
de lo inesperado,
del más allá,

de Dios ó del Olvido,
de aquello que ha sido
y de lo que nunca será...

 Mi carne, carne florida
de amores y de ímpetus de vida,
¿es tan sólo la imagen de un deseo
ó existe en realidad?
¿Por qué la desnudez del alma, veo
tan sólo en medio de la obscuridad?

 La voz que tímida nos nombra
¿oír en el silencio el oído?
¿Verán los ojos en la sombra?
¿Tactaremos en lo desconocido?

 Y á estas preguntas llenas de aflicciones
responde el corazón, falto de fé,
con otras nuevas interrogaciones...
Y siempre el misterioso *Yo no sé...*

EL POEMA DE LAS SALAMANDRAS,
LOS SILFOS, LAS ONDINAS Y LOS GNOMOS

 Á Mario Roso de Luna.